



ResCA
RESILIENT CENTRAL AMERICA

BUENAS PRÁCTICAS PARA CADENAS DE CAFÉ

CON PLENA EQUIDAD DE GÉNERO
Y LIBRES DE TRABAJO INFANTIL EN
CENTROAMÉRICA

POR PATRICIA BIERMAYR-JENZANO





El estudio de **Buenas Prácticas para Cadenas de Café con Plena Equidad de Género y Libres de Trabajo Infantil en Centroamérica** pretende realizar un aporte y un análisis de la inclusión social en el proceso de producción de café teniendo en cuenta la situación geográfica y climática que afecta a las personas y los grupos que participan en la cadena de valor y de producción de este cultivo para proponer opciones de mejorar la capacidad, la oportunidad y la dignidad de las personas que son parte integral de la cadena de valor café en la región

Este estudio presenta un análisis de género con respecto a la contribución de las mujeres y de los jóvenes, discute también la situación de los niños y las niñas en su exposición al trabajo infantil algo que desafortunadamente es prevalente en la región. Se hacen además consideraciones del orden social, económico y ambiental con un énfasis en las opciones que hacen frente al cambio climático y sus efectos sobre el cultivo.

Se calcula que a nivel mundial se consumen unas 1.4 billones de tazas de café diariamente. La cadena de valor del café emplea a más de 20 millones de personas y genera ingresos anuales superiores a los USD \$15 mil millones de dólares para los países productores. En este contexto, Centroamérica y la República Dominicana producen aproximadamente el 11% del café que se exporta en todo el mundo. Además, en la actualidad el sector cafetalero de Centroamérica se encuentra afectado por el cambio climático, lluvias extremas y sequías, mayor susceptibilidad a plagas y enfermedades, y el impacto de los bajos precios internacionales, a lo cual hoy debe sumarse los efectos de la pandemia del COVID-19.

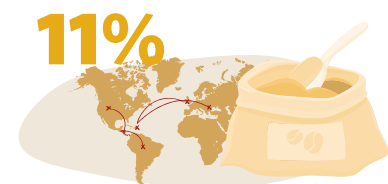
Un aspecto de importancia se refiere a los precios de venta que reciben los productores de café por su cosecha y que desde hace ya un largo período no refleja la inversión y los costos a los que los pequeños productores están sujetos. Para muchos de ellos, esto conlleva a un estado de subsistencia que no les permite en ocasiones cubrir los costos de producción. Esta situación mantiene a los productores en una permanente posición de inseguridad económica exacerbada aún más con la presente afección y los efectos del COVID-19 a la fecha.



BILLONES DE TAZAS DE CAFÉ DIARIAMENTE CONSUMIDAS



MILLONES DE PERSONAS DE PERSONAS EMPLEADAS



EXPORTADO POR CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA

GRAFICO NO.1 DE LA CADENA DE VALOR DEL CAFÉ



La cadena de valor del café presenta múltiples oportunidades importantes para incluir desde su inepción una perspectiva de género como uno de los parámetros de participación justos y equitativos teniendo en cuenta a la mujer y los jóvenes en cada uno de los estadios de esta cadena. Muchos proyectos analizados enfatizan capacitación, entrenamiento y organización para mejorar los términos y las condiciones de trabajo en cada eslabón de la cadena, mejorar la equidad de género y eliminar el trabajo infantil.

La economía del café es netamente parte de una empresa familiar en los países de Centroamérica y el rol de la mujer es central para el desarrollo de las tareas básicas de cuidado del cultivo y la cosecha. En este ambiente el rol de las mujeres en la producción de café forma parte de la creciente feminización de la agricultura. De acuerdo con la FAO la feminización de las tareas agrícolas ha afectado la composición de género de muchas esferas de la producción ya que cada vez hay más mujeres trabajando en la producción de café en los distintos roles que se presentan en la cadena productiva del cultivo. A pesar de ello, las mujeres están sobrerrepresentadas en los estratos iniciales de las cadenas que suelen ser los que requieren mayor trabajo con muy bajos ingresos.



Algo similar ocurre con los jóvenes y esto alcanza lamentablemente a los niños y niñas que “ayudan” a sus familiares en un ambiente que los expone a largas horas de trabajo extenuante impidiendo que atiendan el ciclo educativo. La región está tomando una serie de medidas para combatir el trabajo infantil teniendo en cuenta además la implementación de regulaciones internacionales que incluyen el Convenio No. 133 y 182 de la OIT que establecen respectivamente la edad mínima para la realización de labores y la prevención sobre las peores formas de trabajo infantil. A esto se suma la Convención sobre los Derechos del Niño

(1990), que obliga a los gobiernos a proteger a niños y niñas de *“la explotación económica y de realizar cualquier trabajo que pueda ser peligroso o interferir en su educación, o que sea dañino para su salud física, mental, espiritual y para su desarrollo social”*. Aunque por cierto es un tema de derechos fundamentales en el trabajo y el derecho a la niñez, el conocimiento de dichos derechos no es el impedimento principal a la aplicación de estas leyes. Por lo tanto, muchas de las respuestas al desafío para eliminar el trabajo infantil se centran en mitigar las inequidades en el mercado, mejorar el acceso a educación para los niños, mejorar los ingresos familiares y la diferenciación del café por calidad y otras características que pueden generar mayor valor en el mercado.

A nivel regional, se presentan actualmente varias iniciativas con una profunda visión holística que incluyen el medio ambiente, los aspectos socioculturales y económicos como pilares fundamentales para lograr mejoras globales en el sector cafetalero.

Con el cambio climático y la volatilidad de los precios del mercado el sector café enfrenta una triple crisis social, ambiental y económica, la cual esta agudizada por la pandemia del Covid-19.



Así en el orden social el énfasis está puesto en los desafíos que incluyen:

1. La Inseguridad alimentaria
2. La desigualdad de género
3. Un bajo acceso a los servicios sociales (educación y salud)
4. La existencia de un nivel organizacional deficiente para lograr buenos resultados en el mercado,
5. La falta de renovación generacional de plantas y capital en las fincas
6. Los aspectos relacionados con la migración de la juventud y abandono de la finca, y también
7. La falta de acceso a tecnologías y servicios de extensión.

ORDEN SOCIAL

En el orden ambiental, entre los temas de relevancia que se consideran se incluye:

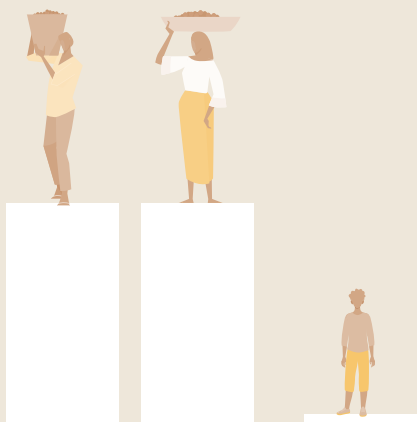
1. La erosión de los suelos y la destrucción de hábitats
2. La deforestación con la pérdida de los bosques primarios
3. La pérdida de la biodiversidad
4. El aumento de enfermedades y plagas del cultivo
5. La contaminación constante por empleo de agroquímicos
6. La degradación de las fuentes de suministro del agua
7. El Impacto del cambio climático en el ecosistema del cultivo.

ORDEN AMBIENTAL

Los desafíos en el orden económico son múltiples e incluyen aspectos como:

1. Precios bajos y volátiles para la venta del producto
2. La falta de crédito agrícola y acceso a colaterales
3. La falta de información para acceder a los mercados
4. El incremento en el costo de los insumos de la producción
5. La existencia de deficiencias en la gestión organizacional de la producción
6. La baja productividad por factores climáticos
7. El envejecimiento y la poca renovación de los cafetales
8. La desigualdad en el acceso a tierras, títulos e insumos por parte de las mujeres.

Promover la equidad de género en el sector o eliminar el trabajo infantil en la cadena.



Para hacer frente a estos retos, el análisis se enfoca en una serie de buenas prácticas que tienen lugar en países productores de café en América Latina y que han sido desarrolladas para promover la equidad de género en el sector o eliminar el trabajo infantil en la cadena. Se mencionan el trabajo llevado a cabo por varias organizaciones, entre ellas:

1. Partners of America y Heifer International con apoyo de la Agencia de Desarrollo de los Estados Unidos (USAID) a través del Proyecto EDUCAFUTURO en el área cafetalera de Panamá para la adopción de estrategias inclusivas que ayudan a prevenir el trabajo infantil en el cultivo del café;
2. Las iniciativas de IICA y PROMECAFE y de la Universidad de Emory sobre la adopción de la Guía de Transacción de Cafés Especiales y de Grounds for Empowerment para apoyar a mujeres productoras con capacitación y entrenamiento, y revelar más diferenciación de precios en el mercado para facilitar el acceso a mejores precios de venta;
3. El trabajo de TRIAS Centroamérica que apoya la participación de la mujer desde un rol de liderazgo a nivel comunitario con la formación de mujeres lideresas en la cadena del café y la inclusión de jóvenes desde el programa “parcelas generacionales”;
4. El Proyecto de Café Resiliente en Centroamérica respaldado por USAID e implementado por el Sistema Universitario Texas A&M que se centra en la capacitación de agricultores y la adopción de variedades resilientes al cambio climático y prácticas agroecológicas con un enfoque de género; y finalmente,
5. Una serie de pequeños proyectos facilitados por la Alianza Internacional de Mujeres en Café/ International Women’s Coffee Alliance (IWCA) en Brasil, Guatemala, Perú, y México con énfasis en la representación de la mujer en la cadena de valor desde distintos ángulos como ser el acceso a información para acceder a los mercados, el liderazgo ambiental y la asociación en grupos de base encargados de proveer insumos y servicios para dar voz a las mujeres y a las comunidades que trabajan en la cadena de café en la región.

Las buenas prácticas detalladas en el estudio dejan ver que existen una serie de propuestas concretas las cuales, de ser adoptadas, pueden redundar en resultados significativos para el sector cafetalero y sus integrantes. Estos elementos rescatados de los citados ejemplos proponen prestar atención a las siguientes Mejoras y Propuestas con un particular énfasis en:



Renovación de plantas



Inversión en cupping para señalar mayor calidad del café



Transferencias monetarias y subsidios



Intermediación en el mercado



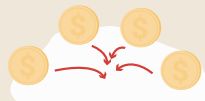
Inversión en capacidades para mejorar la productividad de las plantas



Inversión en la organización y negociación



Inversión en técnicas agroecológicas para enfrentar el cambio climático





Diversificación de fuentes de ingresos

La puesta en marcha de dichas acciones con un enfoque de género permitirá que el sector se beneficie para obtener:

- ↑ Mejor resiliencia frente al cambio climático
- ↓ Menor riesgo económico
- ↑ Mejoras en los ingresos familiares
- ↑ Mayor equidad de género
- ↓ Menos trabajo infantil

Es de esperar que la puesta en marcha de las propuestas y las mejoras detalladas por el estudio permitan aumentar la resiliencia del sector con una visión de equidad de género, para minimizar los efectos negativos de los bajos precios de mercado, la gran incertidumbre presentada por la afección del COVID-19 y las bajas inversiones que afectan al cultivo. De este modo, se espera lograr la estabilidad social, económica y ambiental por parte de quienes se movilizan en la cadena de valor mediante una caficultura justa y responsable.

Para más información:

  @ResilienteCA

www.centroamericaresiliente.org

